

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Segovia, mes. 1 peseta
Por años 10
Fuera de Segovia,
trimestre. 8'50 ptas
Semestre 7
Año. 12
Extranjero, año. 80

IMPRENTA

Grabador, Espinosa, 1

EL ADELANTADO de Segovia

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE RUDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales.

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Isabel la Católica, 6

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO Y TELEFONICO.—INFORMACION MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

EL FERRERUELO DEL HIDALGO

(ANÉCDOTA HISTÓRICA DEL SIGLO XVII)

Andaba un hombre en la feria de Sevilla buscando por los tendijones donde se vendían ropas usadas y trapos viejos, algo que, al parecer, importábase mucho encontrar.

Mientras aquel hombre urgaba entre los retazos de paño, metiendo en ellos el índice, que parecía gancho de trapero, mirábase á alguna distancia dos mozos de hasta diez y seis ó diez y siete años cada uno, que por las trazas debían ser descendientes en línea recta de los famosos Rinconete y Cortadillo.

—Ahí tienes, amigo Tizna—dijo el uno al otro—un hidalguelo ruin, al que te sería más difícil murciar (hurtar) lo que monta un maravedí que hacerte cuatrero de las caballerizas del Rey, que Dios guarde.

—A fé, amigo Roña—contestó el otro mancebo—que debe ser verdad lo que dices porque á tiro de arcabuz se adivina, por la catadura, que el tal llevará la bolsa más enjuta que truchuela sin remojo y, así, mal podría hurtarle lo que no tiene.

—Engañaste en eso,—dijo Roña—el señor Pezuelo (que así se llama su merced) guarda en su camaranchón una balija bien repleta de ducados; pero es tan ayaro como rico, y tan astuto y sagaz como rico y avaro.

—¡Por mi ánima—repuso Tizna— que me estás incitando á probar la aventura con su merced del señor hidalgo avariento y astuto, y ello dirá quien vence á quien!

Rió de buena gana el llamado Roña, oyendo los presuntuosos alardes de su camarada; más como este se mantuvo en sus trece y el otro en sus catorce, acabaron por concertar una apuesta (que no declaran las crónicas en qué consistió, ni tal minucia viene al caso).

Exigió Tizna que su amigo le dejase campo libre, y pasito á paso, se fué acercando al hombre, y sin dejarse ver de él logró en varias ocasiones meter la hermana de la zurda en las faltriqueras del hidalgo, de las que solo sacó un pañuelo asaz remendado y nada limpio y un cañuto á modo de alfilerero con un corcho en cada abertura, y dentro, como obra de media docena de agujas, todo lo cual no valía ni la tercia del real convenido.

Era de presumir que el desconfiado hidalguelo, cuyos eran los objetos hurtados, llevaría las blancas, caso de llevarlas, en lugares inaccesibles de su persona, tal vez en el pecho, lo cual hizo meditar profundamente á Tizna, receloso ya de perder la apuesta.

Y así, pues, renunciando á su primer propósito de hurtarle los dineros sirviéndose al

efecto de la sotileza de los dedos, parecióle más cuerdo encomendar el negocio á su ingenio y astucia.

Comenzó por indagar qué era la ocasión que le movía al señor Pezuelo á revolver con tanto afán los trapos viejos, y enteróse de que buscaba (pues así lo expresó más de una vez á los tenderos) un pedazo de paño igual ó semejante en el color al del ferreruelo que traía puesto, para suplir un boquete que había por delante, roído por los ratones.

A poco de enterarse el gran Tizna deste pormenor, y de husmear también entre los cajones de la feria, llevaba en la caperuza una improvisada mercancía de trapos de varios colores, y encarándose con el hidalgo preguntóle:

—¿Busca vuesa merced algun retal como estos que aquí traigo.

—Pudiera ser—contestó el señor Pezuelo, metiendo los ganchudos dedos en la caperuza.

Y como viese presto que había un pedazo, del color mismo que el del mutilado ferreruelo, echóle el garfio y púsose á catejarlo con mucha atención. Notando la identidad exclamó:

—¡Por vida mía que este hará al caso, y darete por él unos enantos maravadises, que más no vale!

—Vuesa merced—repuso Tizna, apoderándose del pedazo de paño—me dará cuatro

reales, y júrole que no lo daría por menos al mismo Alcalde corregidor, si solo para ello viniese á mi alcanzar con acompañamiento de corchetes y cuadrilleros.

—¡Miren el galán, y qué infulas gasta, y que bueno sería para mercader de oficio! Avendraste á recibir un real de á ocho, y no se hable más.

—Háblase lo que le plazca al señor licenciado... ¿no es licenciado vuesa merced? Parécelo á lo menos.

—Enfin, venga el retazo; te daré por él real y medio, y harto te holgarás gastándolo en vino...

—¡Calle, señor, y no ofenda al cielo! Pues es bueno que sepa que esos cuatro reales destinoles á decir una misa por el ánima de mi abuela, que buen poso haya.

Duró esta plática una buena pieza, y estúvose firme Tizna en pedir los cuatro reales; hubo de ceder por fin el hombre, y con tan buen recaudo marchóse el mozo al encuentro de su camarada, á quien explicó la traza de que se había valido para burlar al hidalgo.

Este, ya en su casa, vió que lo que había para remendar el ferreruelo por delante, faltábale ahora por detrás, pues Tizna habíasele cortado muy diestramente.

RAMIRO BLANCO.

CUADROS SOCIALES

ROSAS

María Rosa salió del hotel, bajó presurosa la escalinata exterior de paso al jardín recubierta con mampara de diáfanos cristales y pisó satisfecha los enarenados paseos del recinto respirando con avidez la brisa matinal perfumada y salutar.

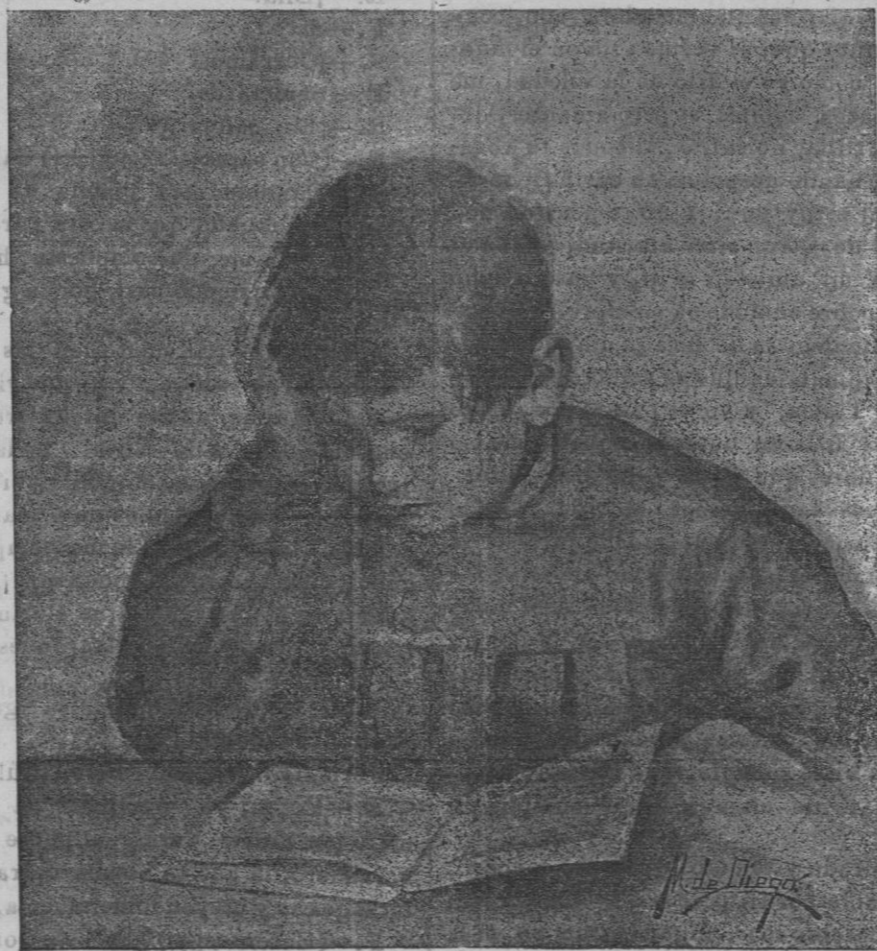
No conocía ni la casa, ni el jardín y el paisaje que la circundaban; sólo había que aquel era el lugar buscado por sus padres para pasar una larga temporada en el campo, en aquella Villa-Esmeralda, hotel coquetón de ligera y moderna arquitectura, situado no distante de otros similares en los alrededores de un pintoresco pueblecillo de la sierra.

Habían llegado de viaje la noche anterior ansiando el reposo y por ello el anhelo de María Rosa tuvo su fin después del desayuno cuando, para poner término á su impaciente curiosidad, descendió apresuradamente al jardín, cubierta su gentil figura con elegantísima bata de blanca y fina tela adornada con encages primorosos que hacía resaltar la gracia de aquel cuerpo airoso, espiritual, de irreprochables formas, y la hermosura de su cara de tez palidísima solamente alterada en su nítido color por unos labios sonrosados, unos ojos muy azules y unas cejas muy rubias, trasunto fiel del áureo reflejar de su cabellera.

—Veremos si ahora recobro los colores y el apetito, tan ingratos para mí. ¡Me encuentro tan delicada de salud! decía la joven mientras trascurría en torno del hotel.

Destacábanse los macizos de margaritas y claveles; los rosales ingertos con sus espesas copas sustentadas por erguido y nudoso tronco, ostentaban abundantes rosas de matices delicados, perfiles variadísimos y suave aroma, logradas y perfeccionadas con el desvelo asiduo del cultivo; las madresevas escalaban los tapiales recubiertas de incontable número de flores blancas y amarillas, de acampanadas corolas pródigas en perfume que embalsamaban el ambiente; el boj y las plantas de olor, los abónibas y las lauras exhibían sus verdes y brillantes tonos; caléndulas, azucenas, peonías y otras muchas flores de la estación bordeaban los senderos; las adelfas encubrían acre exhalación con sus sépalos irisados; las espirias columpiaban sus varas exornadas con menudas y niveas umbelas; el jazminero trepaba hasta el balconage, y las acacias y las tilos, refugio de los ruiseñores contra el calor, protegían con la sombra refrigerante de su frondosidad las hileras simétricas de macetas y jarrones ocupados por los geranios las verónicas y las hortensias en eflorescencia fecunda.

María Rosa experimentó cruel decepción en sus ilusorias esperanzas; todas aquellas flores resultábanla muy comunes; eran idénticas á las que adornaban su mesa y su tocador en su elegante residencia de la Corte; las mismas que en canastillas y bouquets recibía como presentes de sus amigos y galanteadores; exactas á las que miraba con indiferencia en las tiendas de floricultura expuestas tras los amplios cristales de los escaparates,



Cual si quisiera devorar las letras que, incomprensibles, se alzan ante él murmura el niño, germinando en hombre: ¡quien supiera leer!

Y ese niño, cual todos, al no serlo, al ver perdida con la edad la fé, murmurará ante el libro de la duda: ¡vale más no saber!

Luis España.

semejantes á las que algunas veces había desojado con mohín de disgusto ó arrojado marchitas á la salida del baile y del teatro.

—¡Son iguales! exclamaba con desilusión; ¡flores de ciudad, aclimatadas en pleno campo!

Se asomó á la verja para contemplar el paisaje. ¡Cuán hermoso le pareció! En cercana loma se veía el apinado caserío del pueblo dominado por el vetusto campanario parroquial de góticos ventanales, sobre el que posaban las cigüeñas en su nido de amor; el resto del panorama formábanle extensas praderías y dorados campos de cereales inclinados bajo el sol de Junio en espera de la hoz aguda que habría de cercenar sus pajizas cañas, las amapolas, las malvas, los centauros, las manzanillas y los cantuesos esmaltaban la superficie como piedras preciosas desgranadas de quiméricos collares; próximos al jardín los espinos columpiaban sus ramas erizadas de agudas púas sustentando las sencillas y brillantes rosas englantinas de pálidos sépalos aprisionados por el cáliz globuloso.

—Esas flores sí que son nuevas para mí. ¡Qué bonitas!—suspiró.

—¿Quiere usted un ramo de ellas, señorita?—dijola una voz fresca y juvenil.

María Rosa se quedó confusa y miró á la persona que la había interrogado. Era una muchacha lugareña, esbelta y agraciada, de tez morena curtida por el sol, de negros rizos y ojos oscurísimos que brillaban como el azabache; caminaba con un canastillo lleno de ropa sostenido en la cadera, pobre en el vestir, remangados los mangales como testimonio de la faena terminada, sencilla en sus maneras y altamente simpática en su conjunto.

—Si las quieres coger...—contestó María Rosa.

—Con mucho gusto, señorita,—y dejando el cesto de mimbres sobre el césped se aproximó á los espinos tomando en pocos momentos un ramillete de rosas silvestres escoltadas por hojuelas y capullos que entregó á María Rosa.

—Tenga usted, señorita.

—Muchas gracias, muchacha; ven luego por aquí y te daré la propina; ahora no tengo dinero.

—No lo quiero, señorita, muchas gracias; me doy por contenta si la ha gustado á usted el ramo.

—Me gusta muchísimo. ¿Cómo te llamas?

—Rosa.

—Te llamas como yo. Es un nombre bonito, ¿no es verdad?

—No sé,—repuso con ingenuidad la aldeana.

—¿De dónde vienes ahora?

—Del río; fui de madrugada para lavar esos avios de la semana.

—Pero ¿qué es eso? ¿Te has hecho sangre?

—Bah! esto no es nada, son los picotazos de las espinas,—contestó la lugareña mirando los rasguños de sus manos producidas al cortar las englantinas.—Tenga usted cuidado señorita; esas flores de escaramujo pinchan sin sentirlo una.

—Te sale mucha sangre. ¿Quieres entrar y te curaré?

Rosa se echó á reír, exclamando:

—Si esto no es nada, esto se cura enseñuando;—y se llevó la mano á la boca succionando las gotas bermejas que destilaban por las erosiones.—Con que, que usted lo pase bien, señorita. Voy para casa, pues á mi madre la chocará lo que tarde.

La lugareña se alejó cantando mientras María Rosa, tornando al hotel, pensaba:

—Rosa... ¡sí! rosa silvestre, flor del campo repleta de alegría y de salud. Yo... rosa también... pero rosa de ciudad agobiada por el espin, rosa blanca, ¡flor de invernadero, sin color, sin jugos y sin vida!

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

Locuras de artista

(ENSUENO DRAMÁTICO)

A ELENA.

Personajes: Elisa (veinte años).—Fernando (veinticuatro).—Rafael (veintidos).

La escena representa un saloncito elegante

con acristalada galería, practicable á un jardín. Son las siete de la tarde de un día otoñal.

Elisa.—(Leyendo un libro, que al fin tira por el pavimento) Nada... imposible... ¡no puedo! Quisiera perder la memoria, distraerme, enloquecer... ¡Todo inútil! Fernando esta aquí siempre, siempre... (Golpeándose la frente) y acabará por bajar al corazón... ¡Oh, sería horrible! Levantándose nerviosa, y pisoteando el libro) Ea, ya somos iguales: locos los dos.

Fernando.—(Entrando por la galería) ¡Sola! ¡E!—(Ligeramente asustada, viéndole) ¿Eh?..

F.—(Con palabra de hielo que, inconsciente, hace traslucir una pasión) Yo, sí; ¿qué te sorprende? Una, dos, tres, muchas cartas... á ninguna contestaste. Necesitaba verte, para decir de palabra lo que no quisiste saber por escrito, y aquí me tienes. (Pausa) Pero, ¿qué hacías cuando yo entré? Acaso mi presencia... (Recogiendo del suelo el libro) ¡Ah! «Alma: mi última obra... ¿La leíste?... (Otra pausa) ¿No contestas?... Bien, bien; ya veo el aprecio que haces de mis pobres engendros. He venido, y te encuentro pisoteándolos... E.—Fernando, ¡vete!

F.—¿Qué me vaya? No: cuando vine es que necesitaba verte. ¿Cómo, pues, quieres que me vaya?

E.—Pero, ¿qué pretendes? ¿No sabes que espero á ese hombre?

F.—(Amepazador) ¡Ese hombre...! (Transición: Riendo) Ya dices ese hombre... ¿Otra vez enmudeces? Bueno, seguiré yo: Elisa, te quiero; te quiero como te quise siempre... ¡como tú me has querido! más aún. (Pausa, en que los dos parecen temblar ante el pasado) Yo soy un pobre mártir de la vida: por tí luché y por tí vencí: hoy desprecio la gloria que me ofrecen, y vengo á traértela... (Con pena) para que la pisotees, para que la hundas en el polvo, para que la quemes con el fuego de tu mirada... ¡y esa sí que fuera mi mayor gloria!

E.—(Con nerviosidad inexplicable) Fernando, ¡vete!

F.—No, no me voy; quiero estar contigo, cerca, muy cerca... como estuvimos tantas noches... (Melancólico) ¡Hace ya mucho tiempo! ¿Te acuerdas?... Un día, fué en este mismo salón, tu madre, único ser de tu desgraciada familia, exhalaba un suspiro, ¡el último!, cuando yo entraba por esa misma puerta. «Mi madre se muere» me digiste sollozando. «Está muerta» contesté cayendo de rodillas... Y juntas corrieron nuestras lágrimas, ¡que yo también era huérfano! Después... (Transición) después, he sabido que te casas; mejor dicho, que te vendes...

E.—(Ofendida: balbuciente) Fernando, por la santa memoria de mi madre, escúchame; ahora soy yo quien te ruega que me escuches... (Transición) Pero no, no; soy una loca... ¡y sin embargo es preciso que hable! (Precipitadamente, como si la repugnara decirlo) Rafael es un pobre enfermo, que me adora con locura; un enfermito que, al verme sola en el mundo, al sentir como yo el frío de la soledad, me tendió sus brazos, débiles sí pero amantes, diciéndome «Elisilla, no sufras; si todos te abandonan, si Fernando desprecia tu cariño y se va también, aquí estoy yo... Y no te pediré amores que son de otro, sino amistad, amistad sincera...» Y mi amistad le di, y pasó mucho tiempo, y el pobre enmudecía siempre... (Transición) Cuando llegó la noche aquella, que nunca olvidaré, aquella en que se celebraba el beneficio de la Tellez, y yo vi pasar por entre las apretadas filas de butacas aquel inmenso ramillete de flores que tú la dedicabas... orémelo, entonces sentí deseos de... de... ¡no lo sé! (Otra transición) Aquella noche juré ser la esposa de Rafael: el pobre enfermo me lo agradeció con una sonrisa de sus labios descoloridos... «No te creo» me dijo pesadoso. Y por un momento, al escuchar aquel gemido, sentíme protagonista de una de las humanas novelas: mandé cargar las pistolas y revólvers que en esa panoplia viste siempre, y le contesté «Rafael, acuérdate de ellas si no sé cumplir mi promesa.»

F.—(Admirado y temeroso) No te conozco, Elisa, y tiemblo por tí: parece que mis obras, hijas de un cerebro loco, engendraron en tí la idea negra... E.—(Con frialdad) Son delirios de un momento: hablemos de otra cosa.

F.—(Haciendo un esfuerzo por desviar la conversación) Elisa, ya te confesé mis culpas: yo también he sido un loco. Fai malo, muy malo, lo sé; pero mi maldad tiene su explicación. Es un fenómeno de nuestra naturaleza de artista: yo necesitaba luchar para vivir, y tú me ofrecías la calma de un hogar... ¡ya ves tú que sarcasmo!, cuando yo pretendía la destrucción de todos... (Previendo un movi-

miento de ella) Ahora es distinto; luché mucho, con exceso: necesito descansar, y vengo por tus brazos.

E.—Pero ¿tú estás loco? ¿Tú crees...?

F.—No, no creo; no te creo... ¿Me quieres, verdad? ¿Me quieres...? Rafael me lo dijo muchas veces, y hasta intentó poner freno á mis locuras... ¡pobre Rafael!

E.—(Con alegre admiración, que no puede ocultar) ¿Tú le compadesces...?

F.—¿Y por qué no? ¿Que culpa tiene él? Es un santo...

E.—Un santo, loco también, como nosotros... Ya ves, yo debiera llamar á los criados para que te echasen de mi presencia...

F.—Tú no piensas lo que dices: tú sufres como yo... (Oyese el rodar de un coche.)

E.—(Ahogando un grito) ¡Viene!... ¡Viene! (Aterrorizada) Vete, Fernando, vete... Va á á llegar... Te verá conmigo... Es muy celoso... ¡Es capaz de matarnos!...

F.—No temas; estoy yo aquí.

E.—(Con carcajada histérica) ¿Y quien eres tú para detener la muerte?

F.—(Haciéndose de hielo) Tienes razón: nadie.

E.—(Enloquecida) Me voy... me voy...

F.—(Sintiendo el incomprensible desprecio de los seres débiles) ¿Dónde vas, pobre enferma?

E.—(Balbuciente) Allí... al invernadero... con las flores... quiero morir con las flores...

F.—(Con sonrisa de incrédulo) ¡Morir!... ¡Y entre flores!... ¡Hermoso refinamiento artístico... Sí, seámos artistas, seámos locos... Ve á que te mate; dile que me quieres; no te defiende: toma (Dándole una pistola de las de la panoplia) ahí tienes: está cargada... (Ella coje maquinalmente el arma, y vase por la izquierda, sonriendo, anhelante, enloquecida).

Fernando.—(Después de un largo tiempo de pausa, luchando siempre con su locura extraña) Sí, que la mate...

Rafael.—(Por la galería. Con odio y pena al mismo tiempo. Está demacado; agonizante)

Fernando.—(Incomprensible) ¡Rafael!

R.—Y... Elisa?

F.—En el invernadero.

R.—Voy allá.

F.—No, aguarda. ¿Que prisa tienes?

R.—(Excitándose por momentos) Es mía, ¿sabes? Mia, Fernando: y te tengo miedo... Si no la quieres, ¿por qué no me la dejas? Si la quieres; ¿por qué no esperas? Ya ves, mis manos están transparentes... ¡de tisis! mis mejillas están hundidas... ¡de tisis! mis pulmones están deshechos... ¡de tisis! (Suplicante) Espera, Fernando, espera... (Suena cerca un pistolotazo) ¿Dónde?

F.—(Ligeramente conmovido) En el invernadero.

R.—¡Ella!

F.—Sí.

R.—¡Corramos!

F.—Será tarde.

R.—¡Esa calma...!

F.—(Con sarcástica sonrisa) Calma artística: toma. (Dándole otra pistola de la panoplia) Está cargada: aún queda otra para mí.

R.—(Terrible, descompuesto, humano) Ven-ga. (Vase corriendo casi, por la galería)

Fernando.—(Eavuelto en las sombras del anochecer) Y ahora, yo; mi vida es inútil: cuando el alma de ese infeliz cruce el espacio azul en pos de la de Elisa... nada me restará que hacer en este mundo. ¿Vivir?... ¿Para qué?... La humanidad es una manada de dementes... Se lucha, se lucha siempre... y ¿para qué? (Suena otro pistolotazo) ¡Pobre amigo mío! Tú ya eres feliz, que al fin descansas... ¡He aquí el epílogo de los grandes amores!

Elisa.—(Jadeante, por la galería) ¡Fernando! ¡Fernando mío!

Fernando.—¡Tú!... Pero, ¡tú!...

E.—Yo, sí; ya soy libre: ha muerto... ¡se mató por mí... Verás, el pobre llegó al invernadero; la puerta estaba cerrada, forzagea, forzagea... y creyéndome muerta, se mata.

F.—(Entontecido) ¿Pasaste por encima del cadáver?

E.—No, yo no estaba en el invernadero... Aguardaba allí; junto á los árboles... ¿Para que matarme? Disparé al aire... (Con sonrisa idiotizada) ¡Y habrá quien nos llame ilógicos! (Seduciente) Vamos, Fernando, vamos...

F.—No; en nuestras manos hay sangre. El mundo nos gritará «¡Criminales!»

E.—(Con arranque mimoso) ¿Y que importa? Criminales, bueno; pero somos artistas... MIGUEL DE ZÁRRAGA.

PENSAMIENTOS.

No hay duda que la mujer Igual al hombre en valía. En virtudes y en saber... No siendo la Ortografía.

Hay obrero manual Que gana como jornal Cotidiano diez pesetas; Yo burgués intelectual Gano cuatro, no completas.

Desde aquello de la fruta Que á Adán salió tan costosa, Ser mujer y ser astuta... Es casi la misma cosa.

Si es la mujer del hombre compañera Y es ayudarle su misión sagrada— ¿Cómo es que le arruina y exaspera, Y años y años emplea en no hacer nada Y escollo viene á ser de su carrera?

A menudo se oye á las señoras Quejarse de que tienen pocas fuerzas— (Y no es que el tener músculos flojos Las dé miedo, ó vergüenza.) ¿Lo dicen de verdad? De ningún modo, Preparan su defensa Para poder ser débiles, el día Que ser débiles quieran.

JOSÉ LACORT.

Marinas



El que, como yo, le ha conocido íntimamente, puede decir algo sobre la vida del laureado artista.

Marinas, á quien oí cantar en la Catedral de monago; á quien vi fabricar, modelados en cera, cuerpos que para ser perfectos solo el alma le faltaba, es hoy una de nuestras glorias españolas.

Ese artista, cuyo retrato encabeza estas líneas, es el que ha conseguido siempre, en todo el mundo, donde se ha librado el torneo del arte, primeros premios con sus obras.

Yo recuerdo algunos detalles de la vida de Marinas que son dignos de apuntarse y que patentizan una sola cosa: que el arte no es todo para él.

En su estudio, en la calle de Velázquez, al que yo concurría frecuentemente, vi cosas originalísimas de Marinas y que revelan su genio artista.

Una mañana (oro que fué el año noventa y ocho del siglo pasado) estaba haciendo Marinas un relieve para la catedral de Salamanca, sino es infiel mi memoria, que se denominaba «El milagro del pozo amarillos» El artista, con esa vista que todos los buenos artistas tienen, encontró en mí un detalle y tuvo el gusto de servirme de modelo para copiar un fraile: una de las figuras que puede achicarse á Suñol y Querol y otros muchos (no es, porque tenga parte mia).

Otro detalle: Marinas, en su estudio contemplaba una obra (oro que era la estatua de Velázquez) y sin decir esta boca es mía, se pasó hora y media admirando la figura modelada en barro, con las manos en los bolsillos del pantalón: cuando se levantó de la mecedora en que estaba sentado; había hecho añicos un billete de quinientas pesetas que guardaba en el bolsillo del pantalón en su parte derecha.

Los nervios marchaban al unísono con el cerebro. Yo he visto á Aniceto Marinas comprar un hermoso caballo, mandarlo matar y estudiar sobre el difunto el corcel brioso que se ve en el frontal ya referido de «El Milagro del Pozo amarillos».

Nuestro paisano, Aniceto Marinas, tiene en su biografía datos que, seguramente leerán con gusto todos los segovianos y de los que he de ocuparme otro día, pues hoy son muy estrechos los espacios de que puedo disponer.

GERARDO FALDA.

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

LA NOVEDAD

GRAN COMERCIO DE PAÑOS

Melitón Martín, 2, (frente á la calle de Reoyo, y San Martín, 4, (detrás de la Cárcel.)—SEGOVIA.

En este nuevo establecimiento encontrará el público los mejores géneros en el ramo de pañería, tanto nacionales como extranjeros, con toda la economía compatible con su clase.

Hay completo surtido en Estambres, Trikots, Gergas, Vicnias, Cheviots, Castores, Patenes, Edredones, Chester, Paños azules, Tupelines y Elasticotines negros y azules, Alpakas negras, azules y listadas; preciosos cortes chalecos de Piqué; Terciopelos, Rasos, Sargas y Satines de todos colores.

Especialidad en Merinos, Sargas y Paños negros de ocho cuartas. Preciosas lanillas para la próxima temporada.

Géneros alta novedad. Seriedad en las operaciones. Economía en los precios. También se ha recibido un variado y numeroso surtido en lanillas para trajes de temporada y driles de todas clases, para trajes de caballero y niños de todos colores y listados.

NOTAS POLÍTICAS.

Aunque la prensa no lo ha dicho tenemos noticias que nos merecen gran crédito, que en el Consejo de ministros del martes planteó el señor Rodríguez la cuestión del empréstito, proponiendo hacerle ahora y por la cantidad de 300 millones á que está autorizado.

El Consejo de ministros le autorizó para que en unión del presidente del Consejo, determinara las condiciones y tipo de emisión, etc.

No sabemos después de esto si el ministro vacilará aún y responderá á ello la negativa ó el silencio de la prensa ministerial, aunque bien pudiera obedecer esto al deseo de que la Bolsa se sostenga para que pueda ser más alto el tipo de emisión.

Principian á exteriorizarse los efectos de la crisis. Los amigos del señor Canalejas han resuelto obsequiarle con un banquete parlamentario que se celebrará el miércoles próximo.

En la lista de adhesiones figuraban hoy más de cincuenta diputados y diez senadores.

No se quedan cortos los de la rama genuinamente ministerial, y en prueba de ello reproduciremos una frase que, en medio de grandes exclamaciones, ha pronunciado cierto personaje de los más señalados para la herencia del señor Sagasta.

—Cuando los cómicos se van á provincias en medio de la temporada, es que no han hecho efecto en Madrid.

Se refería con esto á la excursión política que se dice va á emprender el señor Canalejas.

Ampliando las noticias publicadas en nuestro servicio telefónico acerca del proyecto del señor Moret estableciendo la descentralización dice la prensa que en lo que afecta á Madrid se crea la Prefectura con un Consejo. La Diputación y el Ayuntamiento desaparecerán, dándose el nombre de consejeros de la Prefectura á los individuos que compongan aquellas corporaciones.

Respecto á provincias, se crean tres Gobiernos superiores que son: Canarias, Baleares y Barcelona, los cuales tendrán de sueldo 30.000 pesetas.

Los Gobiernos restantes serán de primera y segunda clase, con 25.009 y 20.000 pesetas respectivamente.

Esta reforma se hará por decreto, llevando el ministro á las Cortes, cuando éstas reanuden sus tareas, el oportuno bill de indemnización.

CRONICA.

Mañana tomará posesión á la una de la tarde el nuevo Presidente de la Audiencia don José María Rodríguez.

El día 16 está señalado para hacer las pruebas del material de incendios, á cuyo acto asis-

tirán los obreros de la «Sociedad de los Gremios de Construir», y las autoridades.

Según se nos dice será un ensayo para que los obreros estén prácticos para el simulacro que ha de hacerse en ferias.

Según tenemos entendido en la causa por homicidio que ha de verse en Riaza, informarán como peritos médicos los Doctores Gila y Moreno.

MIL PESETAS al que presente «Cápsulas de Sándalo mejores que las del «Doctor Pizá», de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

Mañana á las ocho de la noche se reunirá la Junta Directiva de la Asociación de los Gremios de Construir, para tratar de asuntos urgentes.

Dícese que uno de ellos es tomar algún acuerdo para contribuir á la fiesta literaria ó Juegos florales que han de celebrarse en Segovia el último día de feria.

Los vecinos de la Plazuela de Carrasco nos preguntan si llegará el día de poner la fuente que acordó el Ayuntamiento, en sesión, poner en dicha Plazuela, hace tres años, próximamente.

Nosotros trasladamos la pregunta al señor Alcalde.

Ha fallecido en la madrugada de hoy, en Madrid, la señora doña María Azuela y Guerra, hija del Director que fué de la Academia de Artillería, hoy general, don Antonio de Azuela.

A su esposo, don José Martínez Aguado y Costa, al señor Azuela muy distinguido amigo nuestro, y la familia de la finada, enviamos nuestro más sentido pésame por tan sensible pérdida.

Ha fallecido en Remondo doña Ciriaoa García Esteban, esposa que fué de nuestro estimado amigo don Aniceto Manso.

Al atribulado esposo y á la familia de la finada, enviamos sentido pésame.

Hoy ha sido conducido al Cementerio el cadáver de doña Nicolasa Olmos Barrio, madre del malogrado don Nemesio García y de don Abelardo, oficial en la imprenta provincial de Segovia.

A la conducción del cadáver han asistido numerosos amigos de la familia que cuenta con generales simpatías en la capital.

Nos asociamos al justo dolor que con esta pérdida experimenta la familia.

Ayer celebró su fiesta onomástica el conocio industrial don Segunda Rueda, coincidiendo con la colocación de la bandera en la obra que está haciendo en su domicilio. Con este

motivo obsequió espléndidamente á sus operarios y obreros que han ejecutado la referida obra.

Para los reumatismos, gota y afecciones del estómago, debe usarse el Bicarbonato de sosa químicamente puro del farmacéutico Torres Muñoz. Píbase en farmacias y al autor, San Marcos, 11, Madrid. Cajas de 5, 1 y 0'50 pesetas.

Nuestro folletín.

Desde mañana lunes, publicaremos el folletín de EL ADELANTADO en las planas tercera y cuarta, entendiéndose que con ello facilitaremos la lectura del periódico y de la sección de anuncios.

Nuestra Información mercantil.

Segovia.

Trigo 44 á 44'50 reales fuera.—Trigo, á 46 idem dentro.—Centeno, á 29 idem.—Cebada, á 25 y 23 idem.—Algarrobas, á 34 idem.

Árvalo.

Trigo á 45 reales las 94 libras.—Centeno á 28 dem.—Cebada á 26 idem.—Algarrobas á 33 y 34 dem

Calculase la entrada de trigo en 700 fanegas. Tendencias del mercado, alza. Temporal, bueno.

Medina del Campo.

Han entrado 500 fanegas de trigo que se cotiza á 44 3/4 reales. Tendencia sostenida.

Valladolid.

Las entradas de granos verificadas en el día de hoy, han sido las siguientes:

En el Canal 1.700 fanegas de trigo, que se cotiza de 46 1/4 á 46 1/2.

En el Arco 100 fanegas de centeno, cotizándose á 30 3/4; 300 de trigo á 46 1/2.

Diario religioso.

SANTOS DE MAÑANA

Santos Marcelino, Pedro, Santos, y Alejandro, mártires San Eugenio papa, y San Nicolás confesor.

SAN JUAN DE ORTEGA, CONFESOR.

Este esclarecido español, insigne bienhechor de la humanidad y modelo de penitentes, nació en Quintanar de Ortuño, Provincia de Burgos, de padres bien acomodados y piadosos, quienes educaron á Juan en el santo temor de Dios, y le dedicaron al estudio de las ciencias. Salió muy aprovechado, y luego que tuvo edad se ordenó de sacerdote, y habiendo vendido su rico patrimonio distribuyó su importe entre los pobres, y emprendió un viaje para Jerusalem. Fué varón muy penitente y contemplativo, y habiéndole honrado el Señor con el don de milagros, le llevó á su eterno descanso á 2 de Junio de 1174.

AGRIDULCES

Un maestro pasea por el campo con uno de sus alumnos.

Al pasar por delante de una casa de labranza ve un pájaro enjaulado junto á la pared, y el pedagogo pregunta al discípulo.

—¿A qué familia pertenece ese animal!

—Probablemente á la familia del labrador.

Un individuo tan pródigo y derrochador como cobarde, decía dias atrás:

—¿Qué quieren ustedes! En mi vida he podido conservar nada.

—Excepto las bofetadas que he recibido usted— le dice uno de los que le escuchaban.

CHARADA.

Vió el dos dos, de dos primera
Que una dos, tras una dos
Dos una hablaba á Rivera
De tu, igual que á todo Dios...
Y le arrimó una puntera.

(La solución mañana.)

Solución á la charada del día 31:

SO-GA

Conferencia telefónica

SEIS TARDE.

La política.

Las reformas descentralizadoras que el señor Moret piensa introducir en la administración, se han tenido ya en cuenta al for-

mar el presupuesto del ministerio de la Gobernación.

Caracterizados ministeriales aseguran que las negociaciones con el Vaticano, han comenzado á activarse, y que estarán terminadas para la fecha de la apertura de las Cortes, de modo que entonces pueda presentarse completamente aceptado por ambas potestades el proyecto de ley de asociaciones, incluyendo en él á los eclesiásticos.

Los juegos florales de Orense.—Discurso de Echegaray.

Se han celebrado con brillantez los Juegos florales de Orense. El señor Echegaray pronunció un elocuentísimo discurso, mostrándose liberal en la cuestión religiosa, afirmando que el progreso en la ciencia resolverá la cuestión social, mejorando la condición del obrero, y enalteciendo á la poesía.

Atropellos de un alcalde

De Córdoba telegrafían que trescientos veintiseis vecinos de Alámoz, han llegado á aquella capital, presentándose al Gobernador y Delegado de Hacienda para protestar de los atropellos que desde hace algún tiempo viene cometiendo el Alcalde del referido pueblo.

Se ha dado conocimiento de esta protesta inmediatamente al ministro de la Gobernación.

En honor del nuevo ministro.

Se han celebrado hoy en Cangas de Tineo, cuya representación en el Congreso tiene el señor Suárez Inclán, grandes festejos con motivo de habersele entregado la Cartera de Agricultura.

El tiempo.

En Madrid se disfruta hoy de un día verdaderamente otoñal; se deja sentir el frío y por todas partes se ven los abrigos de invierno.

Los obreros de Pamplona.

Se han reunido en Pamplona representaciones de obreros y patronos acordando suprimir toda resistencia, como medio de solventar las diferencias entre ellos, resolviendo los conflictos con arreglo á las enseñanzas del Vaticano.

Barcos en arribada.

Con motivo del temporal que se ha desatado en Cadiz han llegado muchos barcos á la bahía en arribada forzosa, sin que llevasen averías de consideración.

La corrida de hoy.

Se ha suspendido en Madrid la corrida anunciada para esta tarde.

El motivo ha sido la oposición del público á que los matadores Herмосilla y Padilla, sustituyeran á Conejito.

—Rosón.—

Se vende

un carro con cinco mulas enganchadas, y dos carros más.

Informará don Felipe Carretero Martín, barrio de San Lorenzo, Segovia.

FERRETERÍA

DE

Adrián Ramírez

Plaza Mayor, 3.—SEGOVIA.

En este antiguo y acreditado establecimiento hay un completísimo surtido en grifos de fontanería, plomos para cañerías de presión, utensilios de cocina, camas de todos los sistemas y precios, persianas para balcones, herramientas y herrajes para todos los oficios, y cuantos objetos comprende el ramo de ferretería.

Por cuarenta y cinco pesetas, se vende cama, jergón, colchón y dos almohadas.

Hay también grandes existencias del cemento portland y cal hidráulica de Zumaya.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPOTENCIA!

se curan radicalmente en pocos días con las **PILDORAS POTENCIALES LLOPIS** de Iokimbim.

Son completamente inofensivas y garantizadas sus efectos contra la **IMPOTENCIA**.

Farmacia LLOPIS, Ferraz, 3, Madrid.

No confundir mis Píldoras Potenciales con otros preparados que toman nuestro título de Potenciales, y que en nada se parecen á las Píldoras Potenciales Llopis, únicas de seguro resultado, demostrado por la práctica, que no contienen fósforo, estricnina ni cantáridas sustancias muy venenosas.

Para evitar engaños y falsificaciones groseras y peligrosas, pedid siempre, si queréis curaros sin temor á envenenaros, las Píldoras Potenciales Llopis, únicas que curan sin perjudicar á la salud. Frasco 12 pías. Va por correo.

Depósito en Segovia y su provincia, en el acreditado Centro general de Droguería y perfumería de Andrés Hernández Pérez, Juan Bravo, 15, esquina á la Cárcel.

Vino-Llopis 100 enfermos 100 curaciones.

20 años éxito creciente

EL MEJOR EUPETICO-TÓNICO-NUTRITIVO CON CARNE-HIERRO E HIPOFOSFITO

Único que aceptan y recomiendan los médicos más eminentes para curar la **Anemia, Debilidad y Consunción**, en los **Ancianos, Niños, Convalecientes** y en las **Señoras** cuando después de haber dado á luz, el puerperio se prolonga sostenido por la consiguiente debilidad.

Por su sabor tan grato se hace recomendable á los niños, como el mejor Tónico-nutritivo-reconstituyente conocido.

A las señoritas, cuando los períodos ni se presentan ó si lo hacen es con gran retraso y dolórosos, ocasionado todo ello por empobrecimiento de la sangre, un **VINO LLOPIS** es su salvación.

Así está reconocido. Los señores Facultativos que deseen consignarlo diríjanse al autor, que les remitirá un frasco de **VINO LLOPIS**.

De venta: Antón Ferraz, 3, Madrid y en todas las Farmacias de España y América.

Depósito en Segovia y su provincia, en el acreditado Centro general de Droguería y perfumería de Andrés Hernández Pérez, Juan Bravo, 15, esquina á la Cárcel.

LA FUENCISLA

GRAN PANADERIA MECANICA

Establecida con todos los modernos adelantos que exige tan importante industria.

Confecciona con las mejores harinas de reputadas Fábricas el más excelente pan Francés y de Viena, así como el candeal y de familias, en los que garantiza la exactitud en el peso y también su clase superior.

CLASE DE PAN Y PRECIOS

DE VIENA		CANDEAL	
Emperadores, de 45 y 10 céntimos, según tamaño.		Roscas, de 200 gramos, á 9 céntimos.	
Barras, á 5 y 10 id.		Bonetes, . . de id. id.	
Dresdes, Larguitos, Paris, etc. á iguales precios que los anteriores.		Cuernos, . . de id. id.	
		Trenzadas, . . de id. id.	
		Bizeochadas de id. id.	
		Libretas, . . de id. id.	
FRANCÉS		DE FAMILIAS	
Bollo pequeño, 5 céntimos		Hogazas de 1,700 kilogramos, 55 céntimos	
id. grande, 10 id.		id. de 800 gramos, 23 id.	
INGLÉS PARA EMPAREADOS			
Precios según el peso que se cargue.			

EXPENDÉURIAS

Don Julio Arenas, Pastelería, La Sutila.—Don Miguel Fernández, Plaza del Corpus, número 9.—Don Juan Hernanz, Fernan García, (Arzobispo) número 4.—Don Eusebio Tejero, Leones, 38 y Don Luciano de Pablos, José Zorrilla, 21.

IMPOTENCIA

DEBILIDAD SEXUAL EN EL HOMBRE. Nuevo remedio externo **KISLEPY**. Los internos, ó no producen efecto si son débiles, ó perjudican la salud al ser enérgicos. Pedid **KISLEPY**. **WOSMAHE** á 5 pesetas en todas las boticas de España. ¡Suprema medicación, por la que se consigue la potencia de la edad juvenil pronto y sin peligro!

En Segovia don Francisco M. Marcos, Plaza del Corpus, 7, Droguería.

La Panificadora Segoviana tiene su Fábrica en la carretera de la Maestranza, núm. 1.

BAÑOS DE LEDESMA

(PROVINCIA DE SALAMANCA)

TEMPORADA OFICIAL

DESDE 4.º DE JUNIO AL 30 DE SEPTIEMBRE (ABIERTOS TODO EL AÑO)

SIN RIVAL

CONTRA EL REUMA, SIFILIS, PARALISIS, ETC., ETC.

PIDANSE FOLLETOS, QUE SE REMITIRÁN GRATIS.

AL ADMINISTRADOR DE LOS BAÑOS

RETRATOS DE DON ALFONSO XIII

En la librería de este periódico, Isabel la Católica, número 6, se venden retratos de S. M. el Rey, iluminados al cromo.

Los hay de varios tamaños.

ULTRAMARINOS

DE

ANTONIO RUIZ

Melitón Martín, números 5, 7 y 9

SEGOVIA

En este nuevo establecimiento encontrará el público en general un completísimo surtido en todo lo concerniente al ramo á que se dedica. Garantiza una inmejorable calidad en todos los artículos, su exacto peso y notable economía en los precios.

Melitón Martín, 5, 7 y 9.—SEGOVIA.

¡Bicicletas à 15 duros!

Se realizan á precios barattísimos un tender una bicicleta de señora, dos de pista, una para niño y doce para caballero.

También se venden **50 ó 60** plantas variadas en tiestos y maquinaria completa para toldos de balcones y portadas con sus telas correspondientes, así como maderas usadas y otros objetos procedentes del Velódromo.

Informarán en la **Fonda de la Bургalesa**.

LA ADMINISTRACIÓN

Centro general de representaciones establecido en Segovia

con mayor número de poderes de Ayuntamientos que ningún otro en dicha provincia

Corresponsales activísimos en Madrid

Asesoría por letrados.—Asuntos civiles, mercantiles administrativos y contencioso-administrativos.—Inscripciones de la Deuda pública y resguardos de la Caja de Depósitos.—Pensiones civiles y militares.—Testamentarias.—Créditos.—Repartos, presupuestos y cuentas municipales.—Proyectos de contratos públicos.

Pidanse detalles.

DON GERMÁN GANO, Isabel la Católica, 1, entresuelo, SEGOVIA.

ANUNCIOS ECONOMICO-TELEGRAFICOS

INDUDABLE ES QUE

VENANCIO GONZÁLEZ

vende las mejores comestibles nacionales y ultramarinos en la ciudad.

CAFE, tostado diariamente á 5 pesetas kilo.

AZUCARES PUROS DE CAÑA á 1 peseta 30 céntimos kilo y 14 pesetas arroba.

25.—**JOSÉ ZORRILLA**.—25.

PLATERIA DE DUQUE.—Isabel la Católica, número 9.—Acaba de recibirse una abundante y preciosa colección de medallas para la primera comunión, alfileres de corbata, caprichosísimas sortijas para niñas y señoras, cadenas de la más alta novedad y objetos modernistas.

Se hacen composuras por difíciles que sean sobre objetos de oro y plata y en las ventas rigen los precios más económicos.

en botas de color para señora y caballero, y de gamuza y lona para verano.

Los precios incomparables con que vende esta casa y la buena calidad de los géneros han hecho que goce de justa fama.

JUAN BRAVO, 58.

MOYA

Las fotografías que este conocido artista exhibe en sus escaparates, son el mayor elogio que de él pudiera hacerse. En ellos presenta fotografías de todos tamaños y hechas por distintos procedimientos. Preciosas ampliaciones y magníficas vistas de Segovia.

Los que quieran retratarse, visiten antes la galería del señor Moya.

Plaza Mayor, (Fonda de la Bургalesa.)

¿Dónde me retrato? ¿Dónde? Pues en la acreditada galería de

MONTES

10, VICTORIA, 10.

EL ESTÓMAGO

Cuantos hay que sufren del estómago por un verdadero abandono: y pasan las noches en vela y los días desesperados.

Los que así padezcan no tienen perdón de Dios si no toman el **Elisir estomacal del Dr. Sacristán**.

PLAZA MAYOR

Chocolates

Muy eficazmente recomendamos á nuestros lectores que prueben los riquísimos chocolates que se elaboran en la conocida y acreditada casa de don Juan Margareto, Real del Carmen, 6.

La gente de buen gusto hace constantes pedidos á esta casa, del más rico de los chocolates que hoy se venden en Segovia y partes adyacentes.

A los que no les guste el chocolate le recomendamos el queso especial de Rabanedo.

No olvidarse—6, REAL DEL CARMEN, 6.

Para verano

En el acreditado establecimiento de calzado de don Pedro Aragoneses, se ha recibido un variado surtido

La Española

Próxima la temporada de verano es necesario que piensen el calzado de última moda que han de gastar los elegantes.

En **La Española**, se ha recibido un grande y variado surtido en botas y zapatos de lona, cabritilla y gamuza para la época estival.

Zapatos de formas y clases variados, de verano, para señoritas y caballeros.

El que quiera calzar bien y barato que vaya á **La Española**.

Isabel la Católica, 8.

SOMBREROS DE TODAS CLASES.—Surtido completo en gorras, boinas, etc.; cuanto necesitéis del ramo de sombrerería para la próxima temporada, lo encontrareis en el antiguo y acreditado establecimiento de **Julian Olmos**.

ISABEL LA CATÓLICA, NÚM. 7.

ORTEGA

Especialidad en ampliaciones inalterables. (Véase muestra casa sucesor Sesse.)

Pintura al óleo, reproducciones, retratos al crayon.

10, TRINIDAD, 10, 2.º

(Juzgado de Instrucción.)

Imprenta de EL ADELANTADO DE SEGOVIA.